



**Francisco Germán Álvarez**  
(C.V. Albeitar, Melilla)

**F**rancisco Germán Álvarez comenzó ejerciendo la profesión en un modesto local de 60 m<sup>2</sup>. Actualmente, la clínica ocupa 500 m<sup>2</sup>, con un equipo de ocho veterinarios y cuatro auxiliares que prestan servicios integrales en medicina de pequeños animales. Clínica Veterinaria Albeitar está especializada en medicina y cirugía de pequeños animales, principalmente perros y gatos. “Mi jornada comienza a las nueve de la mañana, con intervenciones quirúrgicas, y a partir de las 10h, atendemos consultas con cita previa. Disponemos de quirófano también en horario de mediodía, y el centro permanece abierto hasta las 20h, sin interrupción”.

También ofrecen servicio de urgencias 24 horas mediante atención telefónica móvil. “Realizamos todo tipo de procedimientos: cirugía general y especializada (traumatología, oftalmología, etc.),

**“EN EL TEMA DE LOS ANTIBIÓTICOS, EL QUID DE LA CUESTIÓN ESTÁ EN EQUILIBRAR LA SEGURIDAD DEL USO DE MEDICAMENTOS SIN PERJUDICAR LA PRÁCTICA CLÍNICA DIARIA”**

ecocardiografías, ecografías, estudios radiológicos con radiología digital directa, analíticas completas, endoscopia rígida y flexible, hospitalización, etología, nutrición y tratamiento oncológico”, explica.

La colegiación es fundamental para garantizar el ejercicio profesional ético y evitar el intrusismo. “Nuestro Colegio es pequeño, con 27 colegiados, y se mantiene gracias a las cuotas y venta de material oficial”, nos cuenta Francisco Germán Álvarez desde Melilla, y se lamenta: “Echamos en falta más apoyo por parte del Consejo General, especialmente en el respaldo legal frente a compañeros que ejercen sin estar colegiados, lo que genera una carga económica y administrativa que el Colegio no siempre puede afrontar.”

La entidad colegial en Melilla apuesta decididamente por la formación continua y la especialización. “En nuestro equipo cada veterinario se forma en un área concreta: traumatología, cardiología, etología, anestesia (locorregional, inhalatoria, etc.), dermatología, diagnóstico por imagen (radiología, ecografía, endoscopia), medicina felina y geriatría”. También han incorporado nuevas tecnologías en diagnóstico y tratamiento, “para estar a la altura de cualquier clínica peninsular”.

En Melilla preocupa muchísimo la rabia. “En este sentido, la población está muy concienciada con el cuidado de las mascotas, y existe un protocolo específico de actuación ante casos sospechosos”. Por supuesto, todo el personal que trabaja con animales está vacunado obligatoriamente frente a la rabia.

Los veterinarios en Melilla comparten muchas de las preocupaciones del resto del colectivo nacional, “pero por ser un Colegio pequeño, sentimos una mayor falta de visibilidad. Reclamamos más atención del Consejo General, que debería considerar nuestras necesidades con el mismo peso que otras entidades colegiales más grandes”.

La labor diaria del veterinario es claramente sanitaria: desde la prevención y diagnóstico de enfermedades zoonóticas, hasta la intervención quirúrgica y hospitalización. “Gestionamos patologías que afectan directamente a la salud pública. Para visibilizar nuestra labor sanitaria, sería clave un mayor reconocimiento institucional y campañas de divulgación social”.

La protesta frente al RD 666/2023 visibiliza un problema real: “La excesiva burocratización y limitación del acceso a medicamentos que compromete la agilidad en los tratamientos”. El quid de la cuestión, para Francisco Germán Álvarez, está en equilibrar la seguridad del uso de medicamentos sin perjudicar la práctica clínica diaria. “Esto evitaría poner en riesgo la salud de nuestras mascotas”, remarca, mientras explica que la sostenibilidad del sector pasa por una correcta gestión empresarial, el impulso de la formación continua y la colaboración entre centros. “A los recién llegados les diría que mantengan siempre la pasión, pero que también se preparen en gestión, comunicación y especialización. Es una profesión vocacional, al tiempo que exigente y en constante evolución”. 🐾